



04/10/2013

La cultura musical de los inuit entra en la BNE

Ramón Pelinski: “cada grupo familiar crea canciones con sus historias personales”

El argentino Ramón Pelinski, músico, etnomusicólogo e investigador del Departamento de Musicología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) ha donado a la Biblioteca Nacional de España sus estudios de investigación realizados en el Artico Central sobre la música y las tradiciones del pueblo inuit.

Estos trabajos, que formaban parte de su colección personal, fueron elaborados durante la etapa en la que Pelinski fue catedrático de musicología de la universidad canadiense de Montreal. En total son unas cien cintas magnetofónicas que recogen su labor de campo, cuadernos manuscritos, partituras, monografías y revistas alusivas a la cultura inuit.

Es la primera colección de este tipo que entra en la BNE.

“De lo que yo he traído a la Biblioteca – afirma Pelinski –, podemos destacar una gran colección de canciones rituales y personales, que forman casi el noventa y cinco por ciento del repertorio. La idea es abrir al público la cultura musical de los inuit. Es una raza que intenta recuperar sus tradiciones, frente a esa corriente rockera y de ritmos modernos que imperan en la juventud”.

- **¿Qué caracteriza a la música de este pueblo tan singular?**
- Son composiciones tanto de hombres como de mujeres, y, desde el punto de vista literario, los temas se refieren a cuestiones que tienen que ver con su vida cotidiana. Duran entre tres y cinco minutos, aunque algunos son más largos. Es una música muy sencilla. Entre el recitativo y el ritornelo tiene una pequeña parte melódica. Cada grupo familiar crea sus propios temas con su historia personal musicalmente representada. Son canciones rituales que se ejecutan solamente en el rito de la danza de tambor.
- **¿No tocan otros instrumentos?**
- No. Se reúnen todos, las mujeres ancianas se sientan en el iglú y comienzan a cantar, y otro miembro del grupo se pone a tocar el tambor. Ellos aseguran que esas canciones representan su alma, y le ponen un nombre a cada una, indicando su autor y el grupo étnico al que pertenece.

Muchas veces se juntan a cantar en las aburridas noches de su largo invierno, porque, realmente, no tienen otra cosa que hacer.

- **En el Ártico se vive en medio de la nada...**
- Es una vida muy dura, sí. Es terrible.

- **¿Los inuit permiten a los visitantes a participar en sus ceremonias?**
- De pronto, alguien se levanta del grupo e invita al visitante a que baile, y tienes que hacerlo por respeto.

- **Recuerda un poco a las tradiciones musicales de los indios americanos.**
- Sí, porque son dos civilizaciones diferentes, pero también parecidas en algunos aspectos de la vida. Los inuit son tan suyos que dicen que son los únicos seres realmente humanos por excelencia. Y que nosotros debemos portarnos bien y ser tan humanos como ellos. Es curiosa esta forma de distinguir la humanidad.

- **¿Cuánto tiempo estuvo investigando allí?**
- He ido cuatro veces, pero no hubiera aguantado estar mucho tiempo en cada uno de ellos. Los inuit, cuando les preguntas las estaciones del año contestan que tienen dos: este invierno y el pasado. Hay temporadas en las que no se ve el sol, es muy duro. Pero es una situación dura para el visitante porque somos muy flojos. Ellos son gente muy recia y aguantan todo.

Para más información consulte: <http://www.bne.es/es/AreaPrensa/>

<p>Gabinete de Prensa de la Biblioteca Nacional de España (BNE) Telf.: 91 5168006 ó 17 ó 23 / Fax: 91 5168017 / gabinete.prensa@bne.es</p>
